

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

PROYECCIONES DEL HELENISMO: el método alegórico en Pérgamo

Darsy Navarro Corrales

Universidad de Costa Rica
San Pedro, San José, Costa Rica

darsy.navarro@ucr.ac.cr

<https://orcid.org/0000-0002-2953-7106>

Recibido: 10 de enero del 2023

Aceptado: 15 de febrero del 2023

RESUMEN

En este documento, se analizan tres de los principales escolios de Crates de Malos: I- Steph. B. p. 606, 8 M. (Hrd. I, 194, 26); II- Eust, ad Λ 33-5 (828,40); y III- (Eust. Ad. M 25), evidenciando un método alegorista estoico de interpretación, el cual fue la tercera vía de estudio hacia los poemas homéricos en el período helenístico. La exposición de la materia tiene como objetivo visibilizar el trabajo desarrollado en la biblioteca de Pérgamo entre los siglos III-II a.C. Para esto, la metodología adoptada es de carácter descriptivo, al comprobar los avances epigonales, de lo que se ha considerado un renacimiento de la filología. Finalmente, se concluye que, a partir de las crisis contextuales los eruditos pergamenses desarrollaron nuevas formas de análisis crítico y alegórico para confrontar los ataques hacia Homero.

Palabras clave: Alegoría; helenístico; crítica literaria; poesía épica; interpretación.

Projections of Hellenism: the Allegorical Method in Pergamon

ABSTRACT

In this article, the analysis of three of Crates of Mallus' main scholia, I- Steph. B. p. 606, 8 M. (Hrd. I, 194, 26); II- Eust, ad Λ 33-5 (828,40); y III- (Eust. Ad. M 25), evidence the allegorist-stoic method of interpretation, which was the third getaway to the homeric poems of the hellenistic period. The exposure of the topic aims to visibilize the work developed by the Library of Pergamon between the III-II centuries before Christ. For this purpose, the adopted methodology is a descriptive approach to confirm the epigonal progress of what many consider the renaissance of Philosophy. Finally, the conclusion reached from the contextual crisis of the scholars of Pergamon is that they developed new forms of critical and allegorical analysis to confront the attacks on Homer.

Keywords: Allegory; hellenistic; literary criticism; epic poetry; interpretation

Proiezioni dell'ellenismo: il metodo allegorico a Pergamo

RIEPILOGO

In questo documento vengono analizzati tre dei principali scoli di Cratete di Mallo: I- Steph. Bp 606, 8 M. (Hrd. I, 194, 26); II-Eust, ad Λ 33-5 (828,40); e III- (Eust. Ad. M 25), a testimonianza di un metodo interpretativo allegorico stoico, che fu il terzo modo di studiare i poemi omerici in età ellenistica. L'esposizione della materia si propone di rendere visibile il lavoro svolto nella biblioteca di Pergamo tra il III-II secolo a.C. Per questo la metodologia adottata è di natura descrittiva, nella verifica dei progressi epigonali, di quella che è stata considerata una rinascita della filologia. Si conclude infine che, dalle crisi contestuali, gli studiosi di Pergamo seppero superare e sviluppare nuove forme di analisi critica e allegorica per affrontare gli attacchi a Omero.

Keywords: Allegoria; Ellenistico; critica letteraria; poesia epica; interpretazione.

Porque a los estoicos y a los pitagóricos les había llegado la noticia de la doctrina hindú: que el universo consta de un número infinito de ciclos que se miden por calpas
(J. L. Borges, *Siete Noches: Budismo*)

A la muerte de *Aléxandros Megas* en 323 a.C., el primer movimiento de Tolomeo I consistió en secuestrar y sepultar su cuerpo en la satrapía de Egipto. Con esto legitimaba su hegemonía geoestratégica. Para afianzarse en el poder dio inicio a las construcciones monumentales; con ayuda de Demetrio Falero comenzó la instauración de la biblioteca de Alejandría y su Museo.

Se reconoce en Alejandría el nacimiento de la filología como disciplina científica, en virtud del uso de un método, el cual se fundamentó en buscar todas las fuentes útiles para reconstruir y editar un texto, con el fin de interpretarlo críticamente (M. Quirós, 2001). Los signos críticos que acuñaron para los catálogos poéticos son: *Obelos* para indicar un verso apócrifo; *Antisigma*, orden incorrecto de versos; *Asterisco*, pasaje incompleto; *Keraunion*, ilegitimidad de los versos; *Diplos*, referencia al comentario.

¿Pueden las crisis convertirse en oportunidades?

El trabajo de los filólogos alejandrinos es sobresaliente, alrededor del s. III a.C., al sobreponerse a la crisis del espíritu de la época, puesto que, la antigua concepción de las *polis* democráticas, se vio trocada en monarquías. Esta tensión también se trasladó al campo literario; R. Pfiffeer propone que, en aquel momento la poesía daba síntomas de agotamiento (2007, p. 167), lo cual fue visto por los eruditos como una necesidad y una oportunidad para emprender una tarea reconstructiva.

Dicha labor tuvo sentido dado que en dicho período ya existía la noción de lo clásico, *strictu sensu* el estudio, enmienda y comentarios de la obra de Homero.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

En Alejandría, al manifestarse un sentimiento de responsabilidad y de admiración por el legado antiguo, se desarrolló una labor de conservar y criticar los textos, asimismo observaron en ellos modelos para crear una poesía nueva, es decir, operativizaron una revitalización.

I Crisis

En este contexto, sobresale el trabajo interpretativo de Aristarco el cual vive en la época convulsa, pues, Tolomeo VIII usurpa el trono de su satrapía y persigue a los amigos del anterior rey, entre ellos, se cuentan los principales filólogos. Quienes tienen que huir para evitar ser sometidos; Atenas, Rodas y Pérgamo serán los destinos predilectos.

Heródico de Babilonia, un poeta helenístico que cultivó la poesía alegórica, recordará este hecho, dedicando un poema a la memoria del destierro de Alejandría; en *Poesía helenística menor* se recupera dicha composición (que fuera imitada por Virgilio contra Anio Címbro) donde se ironiza sobre las “pequeñeces léxicas aristarqueas”:

Sobre el ancho lomo del mar, aristarqueos, huid/ de Grecia mas cobardes que el rubio cervatillo, /zumbanincones, monosilábicos, a quienes preocupa/ el a ellos y el a ellos dos, el le y el a él./ Quedaos con ello, osados viajeros. Y para Herodico/ quede por siempre Grecia y la divina Babilonia. (Ateneo. V 222a. 1), (1994, p. 278).

La primera gran crisis de la filología, de acuerdo con R. Piffbeer, surge en este ambiente, pues la disciplina sufre graves pérdidas humanas y materiales, por lo que, en el devenir del siglo II a.C. lugares liminares del egeo serán tomados como centros, gracias a la importancia política y cultural (2007, p. 414). La filología es trasplantada, pero, esto no impedirá que el trabajo filológico se limite, sino dará nuevos frutos.



Quien haya hecho un mínimo de jardinería, se dará cuenta que los mejores frutos se obtienen de los injertos colocados en sarmientos robustos. Pérgamo será una nueva cimiento fértil para la filología desterrada de Alejandría.

En el Próximo Oriente el nuevo regente del poder y la cultura es la dinastía de los Atálidas, quienes habrán de luchar por una mayor autonomía contra los celtas (gálatas), y frente a los sirios en una triple alianza (Pérgamo-Roma-Rodas) en la batalla de Magnesia en el 190 a.C. Donde a partir del tesoro obtenido en Roma se originó el llamado “lujo oriental”. Eumenes II, sucesor de Átalo I, se dio a la tarea de la construcción monumental, entre los principales se cuenta el templo dedicado a Zeus Sóter (Salvador), y una gran biblioteca. El Libro XIII de la *Geografía* de Estrabón en gran parte se dedica a comentar el origen y condiciones de Pérgamo en la región de Lidia; y, sobre la conformación de la biblioteca dirá:

Θεόφραστος δὲ Νηλεῖ παρέδωκεν:
ὁ δ' εἰς Σκῆψιν κομίσας τοῖς μετ'
αὐτὸν παρέδωκεν, ἰδιώταις ἀνθρώποις,
οἱ κατάκλειστα εἶχον τὰ βιβλία οὐδ'
ἐπιμελῶς κείμενα: ἐπειδὴ δὲ ἦσθοντο
τὴν σπουδὴν τῶν Ἀτταλικῶν βασιλέων
ὑφ' οἷς ἦν ἡ πόλις, ζητούντων βιβλία
εἰς τὴν κατασκευὴν τῆς ἐν
Περγάμῳ βιβλιοθήκης (XIII; 1, 54).¹

Los atálidas intentaban establecer en su acrópolis, mediante invitación, a los más distinguidos pensadores de aquel tiempo, al punto de convertirse en un lugar de asilo para quienes se exiliaban del norte de Egipto. Las fuentes clásicas proporcionan un estimado sobre la cantidad de textos en la biblioteca; Plutarco en

¹ De Teofrasto, dicha colección pasó a Neleo, quien, habiéndola transportado a Scefis, la dejó a sus herederos; pero estas eran personas ignorantes, que se contentaban con esconderla, sin molestarse en apartarla. Ciertamente se apresuraron, cuando aprendieron cómo celosamente los príncipes Atálidas buscaron libros de todo tipo para la disposición de la biblioteca de Pérgamo (Traducción del autor).



Vidas Paralelas (2011) destaca cómo Calvisio incorpora a la lista de acusaciones sobre Marco Antonio, el haber cedido a Cleopatra una gran cantidad de documentos:

Καλούϊσιος δὲ Καίσαρος ἑταῖρος ἔτι
καὶ ταῦτα τῶν εἰς Κλεοπάτρην
ἐγκλημάτων Ἄντωνίῳ προὔφερε:
χαρίσασθαι μὲν αὐτῇ τὰς ἐκ
Περγάμου βιβλιοθήκας,
ἐν αἷς εἴκοσι μυριάδες
βιβλίων ἀπλῶν ἦσαν (5, 58).²

II Crisis

Legendariamente se dice que, el pergamino fue “inventado” en Pérgamo, como contrapartida a la prohibición del rey en Egipto de exportar papiro. Lo cual no exime de pensar que dicha ciudad se haya perfeccionado la técnica de tratar la piel de animal³, así pues, el papiro fue cediendo espacio como material de escritura (Easterling y Knox, 1990)

Con respecto a lo anterior, se narra que un tal Crates visitó Roma como embajador de los Atálidas, cerca de la muerte de Ennio (169-168), manteniendo una serie de conferencias mientras se restablecía de una pierna rota, dando inicio así a la tradición gramatical estoica en la gran Urbe. Aunque la literatura constantemente advierte que no hay comparación entre los avances filológicos de Pérgamo con los de Alejandría, siempre es posible efectuar un acercamiento y describir el “amor por el logos” asianista y sus reverberaciones en la nueva capital del saber.

² Calvisio, amigo de César, añadió como inculpaciones de Antonio en sus amores con Cleopatra los siguientes: que había cedido a esta las bibliotecas de Pérgamo, en las que habían doscientos mil volúmenes distintos (Traducción del autor).

³ En una época posterior, existe un testimonio de cómo era trabajar el pergamino; el poema XXII del texto *Cármenes* de Catulo.



La labor filológica en Pérgamo

La poesía desarraigada de las *polis*, generó una búsqueda de nuevos ideales en poetas, pensadores y críticos, conforme a las contingencias personales y sociales. Lo metódico del trabajo muchas veces era el único momento de estabilidad en una época convulsa. Posiblemente, en la región de Jonia aún se sentían los ecos del dístico elegíaco de Calino, quien fuera oriundo de Éfeso:

Fr. 1 West (1 D, 1 B, 1 GP) = Estobeo, 4.10.12
μέχρις τέο κατάκεισθε; κότ' ἄλκιμον ἔξετε θυμόν, ὦ νέοι; οὐδ'
αἰδεῖσθ' ἀμφιπερικτίονας
ὣδε λίην μεθιέντες; ἐν εἰρήνῃ δὲ δοκεῖτε
ἦσθαι, ἀτὰρ πόλεμος γαῖαν ἄπασαν ἔχει⁴

El principal erudito que aceptó asentarse en Pérgamo fue Crates de Malos, pensador estoico, con lo cual se dio inicio a una novedosa forma de crítica y de trabajo investigativo. Esta incorporación se da en tiempos de Eumenes II, (197-158 a.C.) (Suetonio, *De grammaticis et rhetoribus*; 2, 15-20).

Los pueblos panhelénicos, durante el período alejandrino, se sentían identificados frente a los demás pueblos al apreciar y reflexionar sobre las dos grandes obras de Homero. En su trabajo crítico, Crates destacaba la importancia de la interpretación alegorista de la poesía. Ciertamente, “En la misma *Ilíada* hay una autentica alegoría, el pasaje de las Λιταῖ I 502 ss. Los primeros intérpretes de Homero en el siglo VI pregonaban que habían descubierto significados ocultos en otros muchos pasajes” (R. Pfiffner, 2007, p. 419).

4 ¿Cuánto tiempo más yacerán ociosos? ¿Cuándo tendrán el ánimo intrépido, jóvenes? ¿Acaso no se avergüenzan ante sus vecinos, por ser así de negligentes? Mientras creen estar en paz sentados, la guerra ocupa toda la tierra (Traducción del autor).



De acuerdo con Aleso en la antigüedad la alegoría formaba parte de las funciones gramático-retóricas; Quintiliano ratifica que una alegoría es una metáfora continua, o una serie de ellas. Por una parte, con las palabras, y por otra, con las ideas entendidas (2004. p. 26). En consideración de lo anterior, la alegoría en época helenística fue entendida como *hypónoia*, es decir, como conjetura o significación; para efectos prácticos H. Lausberg la define como: “tropo de pensamiento, y consiste en la sustitución del pensamiento indicado por otro que está en relación de semejanza con aquel” (1983, p. 212).

Aquellos mensajes ocultos respondían a una lógica estoica, la cual atizó más la controversia gramático-literaria, sobre si el principio regulador de la lengua era la anomalía (*consuetudo*), es decir, el uso/experiencia; o la regla (*ratio*), o sea, la norma/lógica/dogmática. La tradición pergamense se adhirió a la anomalía como ente regulador.

Para comprenderlo mejor, en *Noches Áticas* (2006), se cita que:

ἰαναλογία est similium similis declinatio, quam quidam Latine “proportionem” vocant.

ἰανωμαλία est inaequalitas declinationum, consuetudinem sequens.

Duo autem Graeci grammatici illustres, Aristarchus et Crates, summa ope ille ἰαναλογίαν, hic ἰανωμαλίαν defensavit.

M. Varronis liber ad Ciceronem *De Lingua Latina* octavus nullam esse observationem similium docet inque omnibus paene verbis consuetudinem dominari ostendit (Aulo Gelio, II; 25, 2-5).⁵

⁵ La analogía es la terminación similar de palabras similares, llamadas en latín “proporción”.

La anomalía es la desigualdad de terminaciones que sigue el uso correspondiente. Ahora bien, dos gramáticos ilustres griegos, Aristarco y Crates, defendieron sumamente aquel la analogía, y este la anomalía.

M. Varrón en el libro dedicado a Cicerón *De Lingua Latina* enseña que las palabras semejantes no observan ninguna regla y demuestra que en casi todas las



El método alegorista sugiere que, el término λόγος concernía a todo lo que remite, por una parte, al lenguaje y las palabras, y por otra, al pensamiento y el conocimiento; derivando en el estudio de la gramática, la retórica y, por sobre todo en la inferencia. Dicho método buscaba rescatar las lecciones verídicas en la poesía, siendo a la vez esta práctica una marca de ilustración, pues, propone que los relatos (principalmente míticos) se expresan en un lenguaje secundario y subrepticio, que debe ser vertido al caudal del λόγος (García Gual, 2004, p. 168).

La originalidad a la hora de interpretar a Homero siempre estuvo a la orden del día, la vertiente alegorista con el devenir del tiempo incorporaba detalles que iban enriqueciendo el análisis sobre la base de una consigna común; en este sentido, el corpus del que se dispone es posible agruparlo en: 1. Material disperso en toda la literatura griega-latina-bizantina en forma de citas, alusiones, escolios. 2. Obras dedicadas exclusivamente a la interpretación de Homero (*Introducción a Plutarco*, Ramos, 2008).

Para ilustrar, el folio del *Venetus A* contiene 25 líneas de la *Ilíada*, que se encuentran bordeadas en tres lados por los “escolios principales”, es decir, una gran lista de notas al margen, todas escritas con la misma letra minúscula (σχόλιον > nota corta, donde se discute, comenta, interpreta un pasaje). En dichos escolios se intenta clarificar el significado de palabras dialectales u oscuras, temas míticos e interpretaciones (Dué; y Bbott, 2009).

En este análisis, será importante el material disperso en la literatura. En un primer estadio interpretativo alegórico, en el escolio XX 67 a la *Ilíada* es posible reconocer al primer alegorista: Teágenes de Regio, el cual supone que, el conflicto entre los dioses se puede interpretar como la interacción de los elementos sugeridos por la ciencia física de Jonia:

palabras prevalece el uso corriente (Traducción del autor).



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

Así el poeta [Homero] permite que tengan lugar las batallas [entre dioses] y nombra al fuego Apolo y Helios, y también Hefestos; y al agua Poseidón y Escamandro; a la luna Artemis; al aire Hera, etc. De manera parecida da él, por otro lado, nombres de dioses a las facultades y propiedades espirituales, así dice en lugar de la inteligencia Atenea, en vez de sinrazón Ares, en vez de pasión Afrodita, en lugar de astucia Hermes, etc. (2004, pp. 168-169).

También, en el *Fedro* (2014) se puede apreciar tal práctica alegórica, donde el pensador se apoyó en dicho procedimiento para exponer la imagen del “carro alado”, y recrear el mito sobre los tres tipos de almas: apetitiva= caballo malo; anímica = caballo bueno; racional = el conductor del carro (Platón, 246a-254e). Después, Platón acusará un excesivo antropomorfismo de los dioses, presentes en los mitos homéricos.

Ciertamente, algunas cuestiones tenían apariencia de erudición, pero a la larga se convertían en meras “discusiones bizantinas”; en *Noches Áticas* [autor] se compendia varias, por ejemplo, cuál es la lista de nombres de los compañeros de Odiseo muertos por Escila; si Odiseo estuvo divagando por el mar exterior o interior, esto según Aristarco o Crates; si los distintos versos en Homero, al darle un valor numérico a las letras sumadas daban el mismo resultado (Aulo Gelio, XIV; 6, 3).

Es evidente que, se hace necesaria una separación entre la interpretación literal y la alegorista de un texto; esta última, como se ha señalado, es portadora de un mensaje críptico. Sumado a lo anterior, en efecto, “nada podía detener a los exégetas en el camino de la alegoría de los mitos divinos, puesto que su absurdidad misma era considerada para ellos como un estimulante para la búsqueda de significaciones escondidas” (García Gual, 2004, p. 178). En la obra *Ciencia Nueva* de G. B. Vico se corrobora cómo dentro de los mitos narrados por los poetas teólogos de Grecia estaban referidas historias que contenían verdades civiles e históricas de los primeros pueblos; y que mediante *la dignidad* filológico-filosófica expresada por las verdades alegóricas se les da un significado unívoco y



no análogo (1995, pp. 133-137). Dicha dignidad se refiere a capacidad humana; nuevamente, relativas a la anomalía.

En este contexto, cabría preguntarse: ¿Cuál se considera el trabajo más destacado de Crates de Malos en Pérgamo? ¿Cuál es su aporte más significativo al método filológico? ¿Cómo se operativiza este aporte?

Para responder a estas cuestiones, se debe advertir una precisión sobre la alegoría como teoría interpretativa. Crates no desconocía el método exegético alejandrino, (aclaraciones lingüísticas, gramaticales, históricas, etc.), pero ciertamente, amplió su labor al incorporar una hermenéutica textual sobre la base de una expresión alegórica, en los textos de Homero.

La tradición lexicográfica reconoce en Crates de Malos a un “homérico y crítico de estudios gramaticales y poéticos”, la referencia de *Suidas* también apunta a su “trabajo de crítico de la *Ilíada* y la *Odisea*, del libro IX, y otros” (Kusteros, p. 370). Se recordará que, el Canto IX de la *Ilíada* corresponde a la “Embajada a Aquiles/Súplicas”; el cual es un tema indispensable a la hora de tratar sobre la argumentación, tal y como quedó ilustrado en el artículo *Retórica y argumentación en el discurso de Fenix (IL. IX, 434-605): Exemplum y analogía* de R. Morales, del año 2015.

De tal manera que, la alegoría en el período alejandrino fue necesariamente el tercer escalón analítico de la crítica textual; prueba de ello sería que, esta fue la vía tomada por la escuela de Pérgamo, Porfirio, Proclo y hasta el bizantino Tzetzes, para defender a Homero de los ataques platónicos (*Introducción a Homero*, Fernández-Galiano, 1963, p. 100). Ciertamente, los primeros acusadores de Homero serán Jenófanes de Colofón, Epicuro y Zoilo⁶.

⁶ En *Alegorías de Homero* se dirá:

Sea objeto de desprecio Platón, adulador y detractor a la vez de Homero, Platón, que expulsa de su República a este desterrado insigne, luego de haberle coronado con blancas cintas de lana y unguido su cabeza de costosos perfumes. Tampoco Epicuro nos preocupa lo más mínimo, el cual es jardinero del placer indecoroso en sus propios jardines, y quiere purificarse de todo contacto con la poesía, como si se tratara de un cebo pernicioso (Pseudo-Heráclito, 1991, p. 36).



Así pues, los principales aportes de Crates, recogidos por escoliastas, son:

I.

ἢ μιν ἑλῶν ρίψω ἔς Τάρταρον ἠερόντα
τῆλε μάλ', ἤχι βάθιστον ὑπὸ χθονός ἐστι βέρεθρον,
ἔνθα σιδήρειαί τε πύλαι καὶ χάλκεος οὐδός,
τόσσον ἔνερθ' Αἴδεω ὅσον οὐρανός ἐστ' ἀπὸ γαίης (*IL. Θ, 13-16*).⁷

σέθεν δ' ἐγὼ οὐκ ἀλεγίζω
χωμένης, οὐδ' εἴ κε τὰ νείατα πείραθ' ἴκηαι
γαίης καὶ πόντοιο, ἴν' Ἰάπετός τε Κρόνος τε
ἤμενοι οὔτ' αὐγῆς Ὑπερίονος Ἡελίοιο
τέρποντ' οὔτ' ἀνέμοισι, βαθὺς δέ τε
Τάρταρος ἀμφίς (*IL. Θ, 477-481*).⁸

Steph. B. p. 606,8 M. (Hrd. I, 194, 26): Τάρταρος· Κράτης τὸν ὑπὸ τοῖς πολοῖς αερα παχύν τε καὶ ψυχρόν τινα καὶ ἀφώτιστον, Ὅμηρος δὲ τόπον εἶναι συνέχοντα τοὺς περὶ Κρόνον καὶ ὑπὸ γῆν ὄντας κτλ.⁹

La tradición alegorista privilegiaba el análisis de la narración mítica, en este caso, el escolio procedente del libro de Herodiano (ca. 178-252), representa una visión estoica sobre el Tártaro, donde priman las percepciones de los sentidos, según Crates. El estoicismo antiguo, pregona un materialismo, y una dualidad materia-razón. Los principios que rigen esta relación tienen que ver con las interacciones entre los elementos fuego-agua-aire-tierra. En un lugar destacado está el fuego,

7 [Como yo lo vea, volverá oprobiosamente, golpeado al Olimpo] o tomándolo, lo arrojaré al tenebroso Tártaro, lejano, en lo profundo de la tierra, allí sus puertas son de hierro, y el umbral de bronce, y su profundidad desde el Hades como del cielo hasta la tierra.

8 [Así lo decretó el Hado] y no me importa que te irrites. Aunque, te vayas a los confines de la tierra y del mar, donde están Jápeto y Cronos, que no disfrutaban de los rayos del Sol Hiperión ni de vientos, y están rodeados por el denso Tártaro. (Traducción del autor).

9 Tártaro: Crates [opina que] es un lugar ya de muchos aires espesos, ya frío y sin voz [sin sonido]; ciertamente Homero habla seguidamente sobre Cronos y la zona inferior de la tierra, etc. (Traducción del autor).



como el principio activo: “siguiendo la inspiración de Heráclito [de Éfeso]; la naturaleza está concebida según el modelo del *arte* (τέχνη), y por esto se llama al fuego artífice (πῦρ τεχνικόν)” (J. Marías, 1990, p.88).

Este pasaje hace recordar la representación doctrinaria de Heráclito relativa al advenimiento del fuego, cuando Zeus arrojó a Hefesto desde el Olimpo, lo cual fue visto como una alegoría de un don divino para la humanidad. La misma operación se manifiesta al pensar en el relato mítico sobre el robo del fuego sagrado por Prometeo.

Ahora bien, resulta significativo el comentario de Crates, sobre los pasajes de la *Iliada* donde Homero describe el Tártaro; pues, para el erudito de Malos, aquel lugar es frío, y por lo tanto, un sitio carente de fuego, aquel fuego que es artífice. Este sitio se ubica en las zonas inferiores, donde existe espesura y ausencia de sonido, es decir, un lugar carente de cualquier armonía o gobierno de la ley natural. Se infiere que, el estar alejado del fuego-luz representaba algo punitivo.

En aquellos pasajes homéricos resultaría fácil hacer una lectura *prima facie* sobre las virtudes y los vicios de los dioses, es decir, una aproximación moralista, pues, se muestra a un Zeus en apariencia airado contra los demás dioses, y profiriendo amenazas de castigo contra quién hoce desobedecerlo. La orden es clara, que ningún dios preste ayuda o los dánaos o los troyanos.

Se debe reconocer en este escolio un comentario filológico sobre la base de un sustrato de pensamiento regional, que muestra paradójicamente al Tártaro carente de fuego, lo cual, por otra parte, iría en contra de una concepción del fuego como creador. En cambio, el aire espeso y el frío se adaptan mejor a la interpretación crítica jónica subyacente.

En las citas dadas, se identifican enseñanzas de Crates, las cuales provocaban asombro, pues sugerían una exegesis (Ἐξέγχις > explicación o interpretación de textos) de tópicos cosmogónicos de forma alegórica. Inclusive, hasta convertirse



en una lectura desafiante, en un tema tan delicado como lo fue la poesía de Homero y la religión oficial de la Hélade.

Así las cosas, Crates ofrece una noción crítica emancipadora, al liberar a Homero de las acusaciones de sacrílego, y dejar atrás la interpretación pasional de los dioses, evidenciando que el texto puede tener una interpretación oculta, como lo sugiere la alegoría, que es más significativa, y que requiere de una segunda mirada más profunda.

Cabe aclarar que, los escolios exegéticos se concentran en el comentario y la aclaración estética de Homero, prescindiendo de restaurar el texto; lo cual los convierte en una fuente abundante de temas y contenidos (G. Morocho, s.f., p. 49). Esta sección se ofrece muy bien complementada con ejemplos de Pseudo-Heráclito (ca. s. I a.C.), quien compusiera *Alegorías de Homero* (1991), con la misma intención sugerida de defender al Poeta de los ataques de impiedad, mediante un sistema alegórico.

Este [Dicho] texto da un lugar privilegiado al comentario físico, en el cual los dioses representan elementos de la naturaleza, desviando así el análisis moral de dichos seres. La obra comienza con una frase apologética: “Se acusa despiadadamente a Homero por su falta de respeto para con la divinidad: todos sus relatos resultarían impíos, a menos de interpretarlos como alegorías” (1991, p. 31, [1] vv.1-5).

A modo de ejemplo, fiel a la tradición exegética estoica, Pseudo-Heráclito interpreta el siguiente fragmento de Homero:

ἦτοι ἐγὼν ἔλαχον πολιὴν ἄλα ναιέμεν αἰεὶ
παλλομένων, Αἴθης δ' ἔλαχε ζόφον ἠερόεντα, Ζεὺς δ' ἔλαχ'
οὐρανὸν εὐρὺν ἐν αἰθέρι καὶ νεφέλῃσι: γαῖα δ' ἔτι ξυνὴ πάντων
καὶ μακρὸς Ὀλυμπος. (IL. Ξ, 190-193).¹⁰

10 A mí me tocó en suerte el habitar por siempre el blanquecino y agitado mar; Hades obtuvo las sombrías tinieblas, y a Zeus le correspondió el vasto cielo, entre el éter y las nubes; pero la tierra y



Toda esta historia es una alegoría sobre los cuatro elementos primitivos [...]

El poeta señala como hijos del tiempo y del flujo a la tierra y al agua, al éter y al aire que le acompaña. A la sustancia ígnea, le asigna el cielo como morada; adjudica a Posidón la sustancia húmeda; a Hades, el tercero, lo describe como el aire tenebroso, y nos muestra a la tierra como el elemento común a todos, sólidamente fijado, una especie de hogar de la fabricación del universo (1991, pp. 102-103, [41] vv. 8-10).

Se reconoce cómo la alegoría opera al decir una cosa para dar a entender otra, siendo etimológicamente este su significado. Los dioses representan elementos, razón por la cual, no es sensato identificarlos con defectos o vicios cuando Homero los describe en conflicto, más bien este enfrentamiento debe entenderse como su interacción física. Por último, es destacable observar cómo aún la región del Hades mantiene en la crítica del período helenístico de influencia estoica una asociación con el aire denso o tenebroso, estando alejado de la luz o fuego solar, signo de iluminación y artificio.

Para recuperar el hilo conductor, se puede destacar que, posiblemente el escolio más interesante de Crates provenga del Canto XI de la *Ilíada*, intitulado “Principalía de Agamenón”, que fue recuperado por los comentarios de Eustacio obispo de Tesalónica (s. XII d.C.), que fuera la principal fuente de los escolios de Crates (παρεκβολαί):

II.

ἄν δ' ἔλετ' ἀμφιβρότην πολυδαίδαλον
ἀσπίδα θοῦριν καλήν,
ἦν πέρι μὲν κύκλοι δέκα χάλκεοι ἦσαν,

el gran Olimpo son de todos (Traducción del autor).



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.universidadcostarica.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

έν δέ οἱ ὀμφαλοὶ ἦσαν ἐεῖκοσι κασσιτέροιο
λευκοί, έν δέ μέσοισιν ἔην μέλανος κυάνοιο.
τῆ δ' ἐπὶ μέν Γοργῶ βλοσυρῶπις ἔστεφάνωτο
δεινὸν δερκομένη, περι δέ Δεῖμός τε Φόβος τε.
τῆς δ' ἐξ ἀργύρεος τελαμῶν ἦν: αὐτὰρ ἐπ' αὐτοῦ
κυάνεος ἐλέλικτο δράκων, κεφαλαὶ δέ οἱ ἦσαν
τρεις ἀμφιστροφές ένὸς αὐχένος ἐκπεφυῖται (IL. Λ, 32-40).¹¹

Eust, ad Λ 33-5 (828,40): πησὶ γὰρ "ἦν περι μέν" ἤγουν περι ἦν δὴ, "κύκλοι δέκα χάλκεοι ἦσαν, / έν δέ οἱ ὀμφαλοί", ὃ ἐστὶ βοῦλλαι, "ἦσαν ἐεῖκοσι κασσιτέροιο / λευκοί, έν δέ μέσοισιν ἔην μέλανος κυάνοιο" (Λ 33-35), ὀμφαλὸς δηλαδὴ. Ταῦτα δέ μῖμημα τοῦ κόσμου εἶναι φασις οἱ περι τὸν Κράτητα.¹²

El comentador sugiere que, en su colección de extractos de la *Iliada*, la interpretación alegórica del cosmos lleva la impronta de Crates de Malos. El escudo que ciñe Agamenón, y que Homero ilustra con maestría, encierra en sus círculos concéntricos un relato que va más allá de la mera descripción, es decir, una alegoría. Más precisamente, una alegoría continua.

El mensaje oculto de aquellos versos resulta interesante para cualquier lector, pero requiere de una decodificación y explicación metódica. Para la vertiente alegórica y estoica el tema cosmogónico es de interés. Crates sigue la línea, como ya se anotó, de Heráclito, en lo concerniente a que: "el mundo se repite de un

11 Después abrazó el escudo bellamente labrado, que tenía diez círculos de bronce en el rededor, tenía veinte esferas de estaño blanco, en el centro una de acero negro, y lo coronaba la Gorgona, de ojos horribles y vista maliciosa, y en los costados con el Terror y la Fuga, la correa era de plata y sobre sí misma se enroscaba un dragón de tres cabezas entrelazadas que salían del único cuello (Traducción del autor).

12 Porque "alrededor de mí", es decir, dio la vuelta en aquel momento, "había diez círculos de bronce, y los ombligos-centros", que son los bueyes, "eran veinte de estaño blanco, mientras que los del medio eran negros y azules". *Omphalos* eso es. Ciertamente estas imitaciones [representaciones] sobre el cosmos son las dichas por Crates (Traducción del autor).



modo cíclico; cuando los astros alcanzan de nuevo sus posiciones originarias, se cumple un *gran año* y sobreviene una conflagración del mundo, que vuelve al fuego primordial para repetir de nuevo el ciclo” (J. Marías, 1990, p.88).

La ciclicidad sugerida por la constitución de escudo hace pensar en que, para el crítico de Malos este pasaje requería un análisis alegórico. El *Omphalos* en consideración del comentarista es muy significativo, pues, desde la tradición más arcaica ha sido símbolo del centro, a partir del cual se creó todo el mundo.

Adicionalmente, dicho cumplimiento del ciclo, representado en los círculos del escudo de Agamenón, presagia la destrucción del mundo, y es aquí donde nos vemos tentados a pensar en una alegoría premonitoria: la guerra de Troya. Pues en el fondo, Homero la consignó como una necesidad, pues los tiempos ya habían llegado a su término, y la tierra era sobrepoblada.

Ahora bien, la mención al “ombligo” del cosmos fue una preocupación de los alegoristas; aunque posterior, en *Mitógrafos griegos* se da cuenta de la importancia de la unidad espiritual para los pensadores helenísticos: “Al igual que nosotros somos regidos por un alma, así también el cosmos tiene un alma que lo mantiene unido. Se la llama Zeus (*Zeús*) a esta, y vive (*zósa*) de manera primigenia y continua, y para los seres vivos (*zósi*) es causa del ser (*zén*)” (Cornuto, 2009, p. 202).

Las relaciones etimológicas formaban parte de la explicación alegórica de un texto; (esta fue una vertiente surgida desde Crates y Crisipo) de esta forma, la relación que hay entre el alma cósmica es la misma que existe en el ser humano; considerando que esta *anima mundi* emana de Zeus. Para Porfirio, el escudo es imagen del cosmos.

Para retornar al autor de marras, la visión cosmológica de Crates, también queda manifiesta en su labor filológica, y, en este punto se puede trazar un puente interesante, ya que, se habla de cómo el lugar donde mejor queda retratada su



concepción del cosmos procede de su intervención en el friso del templo ofrecido a Zeus: *representación de la Gigantomaquia*:

Tracce delle teorie interpretative e cosmologiche di Cratete sono state riconosciute anche nell'arte figurativa del tempo, in particolare nel progetto decorativo dell'altare di Zeus a Pergamo e in un noto rilievo raffigurante l'apoteosi di Omero (M. Broggiato, 2014, p. 7).¹³

En aquella representación Zeus se encuentra entronizado en el más alto de los estratos de la creación, y en un lugar central. Homero también se encuentra entronizado, pero en el espacio más inferior, diríamos “en las antípodas de Zeus”. Como ya se destacó, esto responde a una visión alegórica del universo: lo que es arriba es abajo, lo que acontece en el macrocosmos sucede en el microcosmos; y, que todo deviene de Zeus.

A la luz de lo dicho, no es de extrañar que Crates creyera firmemente en que, el lector atento pudiera encontrar en los textos homéricos la expresión de una gran variedad de temas ocultos correlativos, y que recuperan el gran tesoro de explicaciones sobre los fenómenos cosmográficos, físicos y espirituales; en relación con esto, Ramelli y Lucchetta apuntan:

Eraclito argomenta che Omero conobbe l'universo como una grande sfera e la terra come una sfera più piccola al centro. Tale schema era già applicato da Cratete ai poemi omerici, in base al preupposto dela *polymathia* di Omero (2004, p. 185).¹⁴

13 Las huellas de las teorías interpretativas y cosmológicas de Crates también se han reconocido en el arte figurativo de la época, en particular en el diseño decorativo del altar de Zeus en Pérgamo y en un reconocido relieve que representa la apoteosis de Homero (Traducción del autor).

14 Heráclito argumenta que Homero conocía el universo como una gran esfera y la tierra como una esfera más pequeña en el centro. Este esquema ya fue aplicado por Crates a los poemas homéricos, partiendo de la premisa de la polimatía de Homero (Traducción del autor)



Como se observa, la polimatía (πολυμαθής) de Homero resulta un justificador axiomático de la alegoría, que Crates empleó con el fin de vehicular un conocimiento hermético.

La exégesis física de Homero no solo justificó el proceder de los dioses, sino que, a partir de una lectura más profunda, aquella develaba los secretos del universo; de esta forma, el sistema alegórico complementaría la interpretación textual. Aunque, en el parecer de Crates, este superaba al gramatical:

Cratete afferma la superiorità del κριτικός sul γραμματικός, paragonandoli rispettivamente a chi dirige un lavoro e a un suo sottoposto: mentre il κριτικός deve padroneggiare tutto il complesso delle conoscenze filosofiche riguardanti il linguaggio e l'interpretazione di un testo letterario (λογική ἐπιστήμη) (M. Broggiato, 2014, p. 3).¹⁵

Asimismo, se espera que un análisis crítico incluya ambas interpretaciones para dar con la precisa “captación del logos”; al no existir dicha controversia histórica, actualmente el estudio gramatical brinda oportunidades de acercamiento crítico hacia lo alegórico, como acostumbró hacer Cornuto.

Seguidamente, un tercer y último ejemplo pone en tensión las interpretaciones alegóricas míticas con otras corrientes de pensamiento:

III.

τῶν πάντων ὁμόσε στόματ' ἔτραπε Φοῖβος Ἀπόλλων,
ἐννήμαρ δ' ἐς τεῖχος ἴει ῥόον: ὕε δ' ἄρα Ζεὺς
συνεχές, ὄφρα κε θᾶσσον ἀλίπλοα τείχεα θείη

15 Crates afirma la superioridad de los κριτικός sobre los γραμματικός, comparándolos respectivamente con aquellos que dirigen un trabajo y a un subordinado: mientras que el κριτικός debe dominar todo el complejo del conocimiento filosófico sobre el lenguaje y la interpretación de un texto literario (λογική ἐπιστήμη) (Traducción del autor).



(IL. M, 24-26).¹⁶

(Eust. Ad M 25): Τὸ δὲ "έννημαρ" τινὲς δι' ἐνὸς γράφουσι νῦ καὶ δασύνουσιν. ὧν καὶ ὁ Μαλλώτης ἐστίν, ἤγουν ὁ ἀπὸ Μαλλοῦ πόλεως, ὡς ἄτοπον ὄν, φησίν, Ἕλληνας μὲν τὸ τεῖχος ἡμέρα μιᾶ κτίσαι, ὡς προῖστόρηται, Ἀπόλλωνα δὲ καὶ Ποσειδῶνα καὶ Δία δι' ἐννέα ἡμερῶν ἀφανίσει αὐτό.¹⁷

Eustacio comentó por su parte, sobre el v. 23:

(v. 23) Ὅρα δὲ καὶ ὅτι πρῶτος Ὅμηρος τοὺς ἥρωας ἠρμήνευσεν εἰπὼν "ἡμιθέων γένος ἀνδρῶν", οἷς ἐκκληρώθη δι' ἀρετὴν τὸ οὕτω σεμνωθυμεῖσθαι, καθὰ καὶ ἑτέροις τὸ θεοῦσθαι, διὰ σοφίαν τυχόν ἢ εὖρεσιν χρησίμου τινὸς ἢ ἄλλο τι ἀγαθόν, ὡς καὶ προδεδήλωται.¹⁸

Para Eustacio la valoración del escolio de Crates supone enfáticamente que, el relato homérico de la destrucción del muro y del foso en las playas de Troya, diseñados por los griegos, correspondía con una interpretación antigua y velada. Dicha circunstancia explicaría "el interés" relativo de los dioses homéricos por destruir una construcción humana; Crates con su comentario salvaguarda el ensañamiento divino con los griegos, ya que, aquellos se sienten ofendidos porque el muro se construyó sin que se ofrecieran los debidos sacrificios.

El giro alegórico permite analizar cómo el adverbio (έννημαρ) sugiere en principio que Apolo, Poseidón y Zeus tardaron nueve días para acabar con la obra que los

16 Febo Apolo desvió el curso de todos estos ríos, y dirigió sus corrientes a las murallas durante nueve días, y Zeus no cesó de llover para que con mayor rapidez se sumergieran en el mar (Traducción del autor).

17 Pero el "durante nueve días" aquel fue escrito a través de una forma antigua y ahora densa, de donde también está Malotes, que fuera la ciudad de Malo [Crates], un ser extravagante, que dijo, ciertamente los griegos construyeron un muro en un solo día, como se cuenta en tiempos prehistóricos, pero que Apolo, Poseidón y Zeus lo destruyeron en nueve días (Traducción del autor).

18 Y ahora que Homero fue el primero en interpretar a los héroes como "una clase de seres semi-dioses", que fueron olvidados en virtud de su modestia, así como otros son deificados, por la sabiduría, la suerte o encontrar algo útil, o bueno, así como sucedía antes. (Traducción del autor).



mortales griegos levantaron en un día (τὸ τεῖχος ἡμέρα μιᾷ κτίσαι). Y pone de manifiesto cierta predilección homérica por el número nuevo.

En estos casos, resulta de mucha ayuda referirse a una vertiente derivada del método alegórico para aproximarse al develamiento del código poético, por ejemplo, en virtud de que el mito relata verdades profundas, se puede traer a colación la propuesta de Evemero de Mesene (s. IV a.C.), que fuera bastante bien acogida en época helenística.

El everemismo reflexionaba sobre cómo los dioses de la mitología no son más que personajes históricos de un pasado mal recordado, y que se magnificaron con el paso del tiempo, por ejemplo, los antiguos reyes deificados por el culto popular (García Gual, pp. 2004, 172-173). Lo cual, no se aleja de la práctica, así se reconocen históricamente la deificación de Alejandro, y la divinización de César.

Lo que se conoce de la tradición de Evemero da a entender que el razonamiento etimológico es una parte esencial de su enfoque. Las ponderaciones alegóricas del texto homérico en cuestión sugieren que, las divinidades mencionadas pueden aludir a pueblos enemigos de los griegos, que durante nueve días (o lo que este representara) asediaron y destruyeron el muro bien construido por los griegos en un día (o lo que este representara) en las playas troyanas.

El entendimiento estoico de la etimología refiere a una explicación sobre el origen, el porqué de una palabra, y al efecto; por lo cual, existe la posibilidad de relacionar cualquier etimología, por la similitud de la palabra con la cosa, o por una pretendida semejanza secreta, entre la palabra y la reacción espiritual (A. Reyes, 2000, 250).

Naturalmente, Crates como crítico y alegorista estoico no podría aceptar que las divinidades homéricas supusieran un problema de ajuste de cuentas por una impiedad; la tradición “antigua y densa” referida por Eustacio tiene que ver, aunque desconcertante, con teorías del lenguaje sobre la base de la anomalía lingüística y la interpretación everemista.



La mención a Apolo y Zeus, para el obispo de Tesalónica, exegéticamente podría referirse a una clase de seres que, en este caso, con el paso del tiempo fueron llevados a la deificación merced a sus hechos. Tampoco es incoherente pensar que, metafóricamente, “el desviar los ríos y el no dejar de llover durante nueve días” sea la alegoría de un asedio militar contra el muro y el foso griegos, contruidos sin las ínclitas hecatombes, y que competía en gloria con la muralla troyana labrada por Poseidón y Apolo (*IL. H*, 450-465).

Por otra parte, el método alegorista de Crates también suponía un riesgo: el desacralizar al mundo como escenario donde se manifiesta lo trascendente y la causa del ser. Por lo tanto, se puede pensar que, un mecanismo que evitó caer en esta aporía fue el uso de un lenguaje específico.

El estilo alegórico es solemne, y se opone al estilo vulgar. En relación con la solemnidad en *Sobre las formas de estilo* (1993) se va teorizar: “Así, pues, son pensamientos solemnes, sobre todo, los que se refieren a dioses en tanto que dioses” (Hermógenes, I, 240). Adicionalmente, acerca del vínculo entre la claridad y lo alegórico, es posible citar: “También los tratamientos alegóricos, si se mantienen, hacen el estilo solemne, como en «El gran caudillo del cielo, Zeus, avanza conduciendo su carro alado», etc.” (*Ibidem*, I, 245).

Para Hermógenes, el tratamiento alegórico se puede conservar mediante la dignidad y afirmaciones, cuando deliberadamente no se habla con términos llanos. Es decir, mediante la anomalía, lo cual relacionó Crates para salvaguardar las concepciones trascendentes y alegóricas de los dioses homéricos.

Citaremos, por último, que en las labores filológicas de los alegoristas: “desempeñaba un papel destacado el análisis del sonido, pues, estaban convencidos del gran efecto que ejercía sobre el oyente el sonido eufónico” (M. López, 2010, p. 537). Es decir, se reconocía el valor didáctico de la poesía, que se manifestaba por la armonía. Esta armonía se refiere a la mezcla de la alegoría física y los sonidos cosmológicos; pues, ya Heráclito, como se mencionó, concebía sonidos melódicos entre las esferas celestes.



En cuanto a las proyecciones del alegorismo de Crates, inclusive se extienden hasta convertirse en un arma política, se dice en *La filosofía helenística* que, mediante una relación intelectual con Roma, Pérgamo no perdía la oportunidad de desprestigiar a Alejandría, al apoyar estudios críticos sobre la leyenda troyana del héroe epónimo fundador de la Urbe (A. Reyes, 2000, 185). Y, por su parte, Aristarco, arrancaba de la región jónica el origen de Homero.

Finalmente, los críticos estoicos continuaron teorizando sobre el estilo de Homero para formular sus planteamientos apologéticos. Por ejemplo, Dión de Prusa reconoce en el estilo homérico una exégesis (κατὰ δόξαν), y otra (κατὰ ἀλήθειαν). Donde la primera concepción manifiesta cómo el Poeta habría relatado las cosas “a través de la apariencia”, y la segunda, “a través de la verdad de las cosas”; esta última fundamentada en la significación usual de las palabras (G. Morocho, 1997, pp. 19-20). De esta forma, la interpretación alegoría se adhiere a una línea racionalista.

El método alegórico fue cultivado por Plutarco, Servio, Paléfato, etc. Por lo demás, para terminar, se dirá que, en épocas posteriores, dicho sistema alegorista también tuvo reverberaciones hasta alcanzar el Renacimiento:

Encajaba admirablemente en algunas tendencias de la época, en la que ese saber por enigmas y por misterios tuvo tantos adeptos. Los jeroglíficos, los emblemas, el universo críptico de la alquimia y la cábala, estaban en contacto con ese saber escondido y secreto, tan sólo revelado a unos pocos. Pico della Mirandola planteó escribir un libro sobre la naturaleza secreta de los mitos paganos que llevaría el título de *Poetica theologia* (García Gual, 2004, p. 199).



Conclusiones

1. El resurgimiento de la filología como disciplina estuvo asociado a la explicación físico-cosmogónica de los textos, velada por un lenguaje críptico.
2. La filología en Pérgamo cultivó una tercera vía conciliatoria de estudio crítico sobre la poesía homérica: la interpretación alegórica.
3. El método alegórico surgió en Jonia como respuesta a los ataques de impiedad que recaían sobre Homero.
4. El objetivo de la exégesis de Crates de Malos es incorporar en Homero, frente a los detractores alejandrinos, una interpretación poética basada en la anomalía literaria.
5. Los escolios alegoristas de Crates tuvieron una aceptación significativa en el mundo helenístico, al punto de fundar una tradición escolar epigonal.
6. El alegorismo de origen estoico asianista, como método exegético, cuenta con una extendida tradición, según lo atestiguan textos dedicados exclusivamente a las alegorías homéricas; entre los cuales se cuentan: Pseudo-Plutarco: *Sobre la vida y la poesía de Homero* (s. II a.C.), y Pseudo-Heráclito: *Alegorías de Homero* (s. I. a.C.).

Referencias

- Adrados, R., Fernández-G. Gil, L., Laso de la V. (1963). *Introducción a Homero*. Guadarrama.
- Aleso, M. (2004). *La alegoría en el siglo I*. Universidad Nacional de la Pampa.
- Broggiato, M. (2014). *Filologia e interpretazione a Pergamo. Scuola di Cratete*. Sapienza Università.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](http://www.ucr.ac.cr) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/cr/). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.

Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

- Cratete di Malo. (2006). *I Frammenti*. (Edizione, introduzione e note a cura di Maria Broggiato). La Spezia, Agorà.
- Dué. C., Bbott. (2009). *Recapturing a Homeric Legacy. An introduction to the Homer Multitext edition of the Venetus A manuscript of the Iliad*. London: Edwards Bro. Inc.
- Easterling, P. Knox B. (eds.). (1990). *Historia de la literatura clásica (Cambridge University) I Literatura griega*. (Versión española de F. Zaragoza). Gredos.
- Gelio. A. (2006). *Noches Áticas*. (Versión de Amparo Gaos Schmidt). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gual. C. G. (2004). *Introducción a la mitología griega. El alegorismo y el evemerismo*. Alianza.
- Heráclito. (1991). *Alegorías de Homero*. (Traducciones y notas de María Antonia Ozaeta). Gredos.
- Hermógenes. (1993). *Sobre las formas de estilo*. (Introducción, traducción y comentarios de Consuelo Ruiz). Gredos.
- Kusterus, L. (MDCCV). *Suidæ Lexicon, Græce & Latine*. (Versión facsimilar de Aemillii Porti) Cantabriæ: Typis Academicis.
- Lausberg. H. (1993). *Elementos de retórica literaria*. (Versión española de Mariano Marín). Gredos.
- López, Ma. Paz. (2010). La especificidad de la poesía en la poética helenística. *Actas del XII Congreso Español de Estudios Clásicos* (vol. II): 533-539.
- Marías, J. (1990). Historia de la filosofía. El estoicismo. (Prólogo de X. Zubiri. Epílogo de J. Ortega y Gasset). *Revista de Occidente*.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

25

- Morelo, A. (2018). Entre el helenismo y el imperio romano. La visita de Pausanias a Corinto. En *Byzantion nea Hellás* n° 37: 175-196.
- Morocho, G. (1997). Hermenéutica y filología en el contexto de Dión de Prusa. En *Eremita* LXV (2): 195-220.
- Morocho, G. (s.f). La transmisión de textos y la crítica textual en la antigüedad. *Coloquios del Departamento de Griego*. Universidad de Murcia.
- Paléfato. Heráclito. Cornuto. et al. (2009). *Mitógrafos griegos*. (Introducción, traducción y notas de José. B. Torres). Gredos.
- Pfeiffer, R. (2007). *Historia de la filología clásica. Desde los comienzos hasta el final de la época helenística I*. Gredos
- Platón. (2014). *Fedro*. (Traducción y prólogo de Emilio Lledó). Madrid: Gredos.
- Plutarco. (2008). *Sobre la vida y poesía de Homero*. (Introducciones, traducciones y notas de Enrique A. Ramos Jurado). Gredos.
- Plutarco. (2011). *Vidas Paralelas*. (Tomo IV, Traducción de A. Ranz). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Quirós, M.A. (2001). La filología-El filólogo / La Παιδεία (Paideia)-Humanitas. En *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica* Vol. 27 (2): 231-253.
- Ramelli, I. Lucchetta, G. (2004). *Allegoria, Vol. 1 L'età classica*. (Introduzzione e cura di Roberto Radice). VP Università.
- Reyes. A. (2000). *Rescodo de Grecia. La filosofía helenística. Libros y librerías de la antigüedad. Vol. XX*. México: Fondo de cultura económica.
- Suetonio. (1985). *De grammaticis et rhetoribus*. Lipsiae: In aedibus teubneri.



Dossier: I Jornadas de Estudios Clásicos del Departamento de Filología Clásica (UCR)

26

Vico, Giambattista. (1995). *Ciencia nueva* (vol. I) (edición de J.M. Bermudo). Madrid: Ediciones Orbis, S. A

VV.AA. (1994). *Poesía helenística menor. (Poesía fragmentaria)*. (Introducción, traducción y notas de José. A. Martín)Gredos.

VV.AA. (2006-2011). *Stephani Byzantii Ethnica*, vol. I: A-Γ, ed. M. Billerbeck; vol. II: Δ-I, edd. M. Billerbeck et Ch. Zubler, Berolini et Novi Eboraci. En *Ethnika*, ed. A. Meineke.



La Revista Estudios es editada por la [Universidad de Costa Rica](#) y se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Costa Rica](#). Para más información envíe un mensaje a revistaestudios.eeg@ucr.ac.cr.